



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,969>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Domingo 21 de junio de 2020

Description :

21 de junio 2020: 12 Domingo del tiempo ordinario

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

"MARÍA GUARDABA TODAS ESTAS COSAS EN SU CORAZÓN" (Lc 2,51)



El pasado viernes celebrábamos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Él nos dijo: « aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. » (Mt. 11, 29-30). El concepto de "corazón" denota el centro, el núcleo de la persona.

Es fácil entonces pasar del Corazón de Jesús, al Corazón de su Madre, ella, que "guardaba todas estas cosas en su corazón". El Corazón de María dio su sangre y su vida a Jesús, educó el corazón de su Niño.

Cuando damos culto al Corazón Inmaculado de María honramos a la persona misma de la Santísima Virgen. Pensamientos, afectos, virtudes, santidad, su amor a Dios, remanso de paz, esperanza, dolor y gozo. En cada época histórica ha predominado una devoción.

En el siglo I, la Maternidad Divina. En el siglo XIII, la devoción del Rosario. En el XIX, la Asunción y la Inmaculada. A mediados de ese mismo siglo se fue extendiendo la devoción al Inmaculado Corazón de María (San Antonio María Claret). Y en el siglo XX las apariciones de la Virgen en Fátima y la consagración del mundo al Corazón Inmaculado de María, como medio para la salvación de muchas almas y para conservar o devolver la paz al mundo.

A María le sobra corazón para atendernos a todos como si fuéramos únicos: Dios le ha dado Corazón de Madre. Su Corazón hace suyos nuestros pecados y dolores, como los hizo suyos Jesús en su pasión y en la Eucaristía. Por eso no debemos desconfiar ni desesperar. En el Corazón Inmaculado de María encontraremos siempre nuestro refugio y nuestro consuelo. Lloro con nosotros, sufre con nosotros nuestro mismo dolor, está con nosotros. Es la causa de nuestra alegría.

¡Dulce corazón de María, sed nuestra salvación!

Parroquia
de lengua española21 junio 2020
nº43

